

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Abril 2022 / Madrid

Número 135/ Gratuito



Entrevista a Miquel Ramos:

“El objetivo de la extrema derecha es derribar el consenso en materia de derechos humanos e instaurar un nuevo sentido común que prescindiera de ellos”

Miquel Ramos (València, 1979) es un periodista especializado en el monitoreo y el análisis de grupos de extrema derecha y de los discursos de odio que promueven. Sin duda, es una de las personas que mejor conoce la actividad y los riesgos que entraña el fascismo en el Estado español. Publica habitualmente los resultados de sus investigaciones en medios como *La Marea*, *El Salto*, *Público* y *La Directa*. Además, es coautor, junto a David Bou (periodista de *La Directa*) de la web *www.crimenesdeodio.info*, una herramienta para la memoria de los crímenes de odio con resultado de muerte cometidos en el Estado español entre 1990 y 2020. Esta web contiene una base de datos que recoge los 101 que pudieron identificar, contrastar, clasificar por tipología y documentar con la intención de recuperar la memoria de las víctimas mortales del odio.

El año pasado Miquel coordinó la redacción y publicación del informe *De los Neocon a los Neonazis: La Derecha Radical en el Estado español* (editado por Rosa-Luxemburg-Stiftung), una descripción minuciosa de todo el cosmos de la extrema derecha en el Estado español, desde sus expresiones institucionales, con Vox a la cabeza, hasta sus tentáculos en el fútbol, las redes sociales y los espacios de generación de pensamiento, como fundaciones o lobbies.

Algunos apuntes sobre el paro de transportes

El pasado mes de marzo, un paro de transportistas se extendió por todo el país. Lo que comenzó sin demasiado eco mediático y siendo convocado por una plataforma sin muchas referencias previas, ha terminado generando el enésimo dolor de cabeza al gobierno y conatos de desabastecimiento en muchos lugares.

>> *Pág. 4*

Irrumpe en Madrid la Bienal Anarquista Madrileña BAM!

Del 29 de abril al 2 de mayo podremos asistir a charlas y talleres sobre autoorganización, control de fronteras, trabajo sexual, vivienda, crisis climática, salud mental, pedagogía y memoria histórica.

>> *Pág. 8*

Policía y desigualdad: sobre la policialización de lo social • 6

Yvan Colonna. Statu Francese Assassinu • • • • • 10

Memoria de las violencias en América Latina en el siglo XX: la Guerra de las Malvinas • • 11

El pueblo peruano y el autogolpe de 1992, fujimorismo y represión treinta años después • • • 12

El pasado 28 de marzo salió a la venta su último libro, *Antifascistas: Así se combatió a la extrema derecha española desde los 90* (Capitan Swing), un recorrido por la violencia ejercida por grupos fascistas y la respuesta que encontró en colectivos antifascistas. Pese a encontrarse ocupado con la presentación del libro en distintas ciudades, todo ello mientras informa de los (numerosos) movimientos de la extrema derecha que se están dando a diario en Ucrania, ha tenido la generosidad de dedicarnos un tiempo para responder a las preguntas que le hemos formulado respecto de su libro y de su trabajo.

Todo por Hacer (TxH): En los últimos años hemos asistido a un reforzamiento de grupos y partidos de extrema derecha en toda Europa, EEUU, India, algunos países de Latinoamérica, etc. ¿Por qué? ¿Hay una razón que lo explique a nivel mundial o en cada región obedece a causas distintas?

Miquel Ramos (MR): Hay elementos comunes en todas las extremas derechas y en algunas de las razones de su ascenso, pero también hay factores que obedecen a las características de cada país. Como rasgo común podríamos apuntar el miedo de las élites a perder sus privilegios económicos hace que estos promuevan a este tipo de formaciones y estimulen sus relatos a través de los medios de comunicación, sobre todo en torno al eje de la seguridad, es decir, infundiendo miedo. Por otra parte, el desgaste de los partidos tradicionales hace que los partidos ultraderechistas se presenten como novedosos e incluso antiestablishment, a pesar de ser profundamente neoliberales.

Un contrapeso populista a las izquierdas transformadoras que en muchos países han logrado captar el descontento, sobre todo en América Latina. Lo que al final une a todos los partidos ultraderechistas es su nacionalismo, su racismo, su lucha contra los derechos de las mujeres y de los colectivos LGTBI, y su alianza con las élites contra cualquier propuesta que suponga una amenaza a sus privilegios.

TxH: En el informe "De los neocón a los neonazis" (2021) analizas todo el espectro de la derecha española, desde Vox hasta grupos neonazis, pasando por la csp nacionalcatólica de Abogados Cristianos. ¿Qué tienen en común todas estas organizaciones?

MR: El objetivo de todos estos grupos, más allá de su campo de batalla particular, es derribar el consenso en materia de derechos humanos e instaurar un nuevo sentido común que prescindiera de estos. Una ofensiva global contra los derechos humanos, una batalla cultural que lleva décadas en marcha contra los consensos en materia de derechos, lo que la extrema derecha llama 'marxismo cultural'. El terreno de juego de cada una de estas organizaciones es diferente, y esto condiciona su manera de hacer. Más allá de los partidos, que pretenden ganar poder institucional, están los movimientos sociales neofascistas, que están en las calles y tratan de competir con la izquierda con las banderas sociales. Luego, los lobbies y think tanks tienen otras funciones, como formar a sus cuadros y a sus militantes, presionar a las instituciones o publicitar las

propuestas y los discursos de las extremas derechas. Hay mucha diversidad dentro de la extrema derecha, como lo hay en la izquierda. Y muchos frentes de batalla.

TxH: En el informe le dedicas un capítulo entero a la extrema derecha durante la pandemia. ¿Cómo ha aprovechado la crisis sanitaria el fascismo para reforzarse?

MR: En el Estado español lo ha intentado pero no le ha salido tan bien como esperaba. En otros países, la extrema derecha ha estado metida desde el principio en la mayoría de las protestas contra las medidas anticovid, así como en los canales de propaganda negacionista y conspiranoica de todo tipo, tratando de pescar ante esta situación de desconcierto generalizado. Las conspiraciones siempre han sido un terreno fértil para las extremas derechas, y en esta ocasión también. Por otra parte, más allá de lo conspiranoico, también ha tratado de usar la gestión institucional de esta situación para acusar al Gobierno de ser incompetente y casi de las muertes que provocó el virus.

TxH: El año pasado cubriste de manera responsable el homenaje a la División Azul, exponiendo que se ensalzó el nazismo y se hicieron proclamas antisemitas. A raíz de tu exclusiva los medios generalistas otorgaron un altavoz a la portavoz de Bastión Frontal y le dejaron expresar sus ideas sin explicar cómo incitan al odio. Son los mismos medios que entrevistan a Abascal en prime time o dicen que se



agredió a una neonazi en Murcia por llevar una pulsera con la bandera de España. ¿Qué responsabilidad tienen los medios en la normalización del fascismo?

MR: Los medios son en gran parte responsables de esta normalización y este ascenso de la extrema derecha. Su subordinación a la espectacularidad y su falta de compromiso provocaron precisamente que su tratamiento en el caso citado fuese completamente distinto al nuestro en La Marea. Algo parecido ya pasó con Hogar Social Madrid, que se convirtió en un fenómeno mediático y vivió durante años de una sobreexposición mediática muy amable. Con Vox ha pasado también desde el primer momento porque muchos periodistas no han sabido tratar el fenómeno más allá del escándalo y el espectáculo. Y eso la extrema derecha lo sabe bien, por eso provoca constantemente titulares y apariciones en los medios por sus exabruptos y sus acciones, absolutamente calculadas para estar constantemente en el centro del debate. Pero, por otra parte, los medios se pasan el día amplificando el relato de la extrema derecha, sobre todo en materia de seguridad pública y otros asuntos en los que ésta está muy cómoda: migraciones, violencia, independentismo, criminalización de los movimientos sociales, etc... Les hacen gran parte del trabajo usando los mismos marcos y el mismo lenguaje que la extrema derecha. Luego, es normal que recojan lo que estos han sembrado.

TxH: En marzo publicaste Antifascistas (Capitán Swing), un ensayo sobre la lucha contra el fascismo desde los 90. ¿Cómo ha mutado la extrema derecha desde esa década?

MR: La extrema derecha española ya empezó a cambiar a mediados de los 90, con los primeros partidos que trataban de asemejarse a sus homólogos europeos, disfrazados de demócratas. Desde entonces, su evolución ha sido

todavía más rápida, ya en sintonía con el resto del mundo, copiando sus estrategias, sus campañas y cosechando sus mismos éxitos. Si durante los 90 la extrema derecha era vista como los franquistas engominados y decrépitos,

Las instituciones no van a acabar con la extrema derecha porque en parte, ésta forma parte de éstas, así que, como hemos dicho siempre, solo el pueblo salva al pueblo.

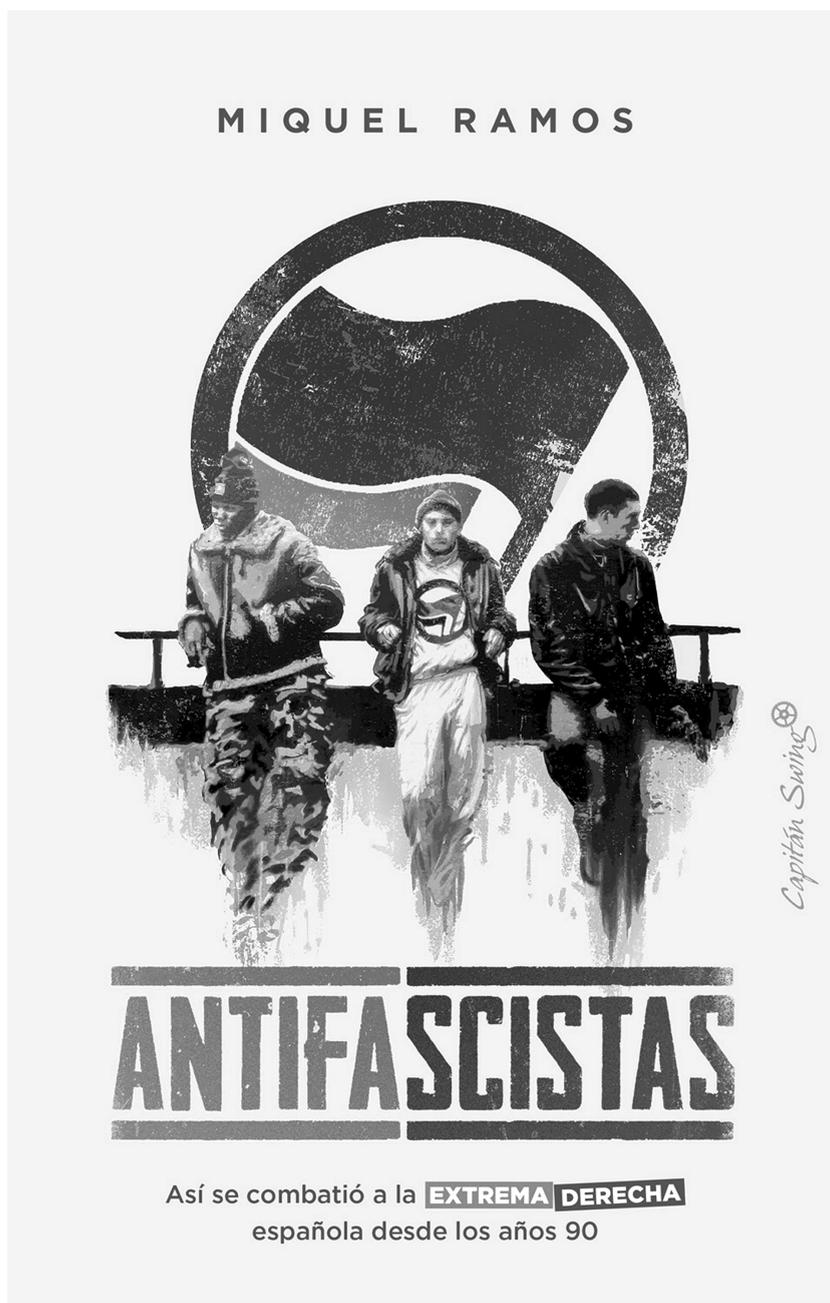
o como los skinheads nazis, hoy, aunque siguen existiendo estos personajes, nos encontramos ante una extrema derecha mucho más normalizada e institucionalizada. Por lo tanto, no se puede combatir de la misma manera que se hacía contra los grupos nazis en los 90. Estamos hablando ya de actores políticos, influencers y entramados mediáticos muy potentes que han normalizado el discurso que hace 30 años solo reivindicaban los nazis.

TxH: El libro es una historia coral del antifascismo de los últimos 30 años. ¿Qué tipo de colectivos y personas aparecen en él?

MR: He intentado recoger el testimonio de personas que han estado a lo largo de estos últimos 30 años en diferentes escenarios de la lucha contra la extrema derecha en distintos territorios. Desde activistas que crearon sus plataformas y sus colectivos locales hasta periodistas o políticos cuya experiencia y opinión creía interesante reflejar en este libro. El protagonismo, sin duda, es para aquellas personas que nunca se avergonzaron de llamarse antifascistas. Que estuvieron en primera línea y se jugaron el tipo. No todas las personas a las que entrevisto coinciden en todo, y por eso me parece interesante que cada cual cuente su experiencia y haga sus propios juicios sobre lo que vivió. Las conclusiones se las dejo al lector.

TxH: Por último, has escrito en numerosas ocasiones que el verdadero cordón sanitario contra la ultraderecha está en las calles y en los barrios. ¿Qué debemos hacer los movimientos sociales para frenar el avance del fascismo?

MR: Los movimientos sociales son hoy el mejor antídoto contra la extrema derecha. Estar en los barrios, con la gente, trabajando a pie de calle y por y para la comunidad, es imprescindible para vacunar contra el odio y el miedo que la extrema derecha trata de infundir. Señalar a los verdaderos culpables de la precariedad y ofrecer el apoyo mutuo como alternativa a lo securitario y a los discursos de odio. Trabajar la solidaridad de clase, el apoyo mutuo, los cuidados y el sentido comunitario es construir un muro frente a la extrema derecha, que tan solo ofrece más policía y menos servicios públicos y menos derechos para las personas más vulnerables. Las instituciones no van a acabar con la extrema derecha porque en parte, ésta forma parte de éstas, así que, como hemos dicho siempre, solo el pueblo salva al pueblo.



Algunos apuntes sobre el **paro** de transportes

El pasado mes de marzo, un paro de transportistas se extendió por todo el país. Lo que comenzó sin demasiado eco mediático (sobre todo desde ciertos medios de comunicación cercanos a la izquierda parlamentaria) y siendo convocado por una plataforma sin muchas referencias previas, ha terminado generando el enésimo dolor de cabeza al gobierno y conatos de desabastecimiento en muchos lugares. Marchas lentas, paros forzados en algunas empresas por falta de materias primas o incapacidad para sacar pedidos fuera de la fábrica, o supermercados sin leche, son algunas de las imágenes más visibles que ha dejado este conflicto. Si bien el paro fue desconvocado a primeros de abril, el melón puede volver a abrirse a la mínima, por lo que entendemos que merece una pequeña reflexión.

Días antes de que comenzase el paro, ya había rumores sobre como

en distintos círculos. Lejos de sentar cátedra solo pretendemos hacer pensar y exponer tanto las contradicciones como algunas conclusiones a las que hemos podido llegar. Allá van.

Los primeros rumores: Huelga por el precio de los combustibles

Cuando un transportista te cuenta lo que paga por llenar el depósito te caes de culo. Está claro que en algunos desplazamientos el beneficio está mermando y mucho. Mi primer pensamiento era, salvando las distancias, que esta problemática nos afecta a un porcentaje muy grande de trabajadores/as, de los cuales un 30% aproximadamente se desplaza a su lugar de trabajo en su propio vehículo.

La subida generalizada de precios (ya no sólo del combustible) es un

Una vocecita nos susurra al oído que cada coche que no circula son kilos de contaminación que dejan de emitirse. Pero intentamos acallarla, no usar el coche es, en ocasiones, un privilegio de clase mientras otros transportes menos dañinos mantengan tarifas prohibitivas. Por no hablar de las carencias del transporte público.

Entonces, ¿qué decir de este paro?

La huelga es la herramienta por excelencia de la clase trabajadora, pero ¿qué pasa cuando el individuo es propietario de su propio medio de producción? Muchos de los transportistas que han sostenido esta movilización son autónomos, miembros de cooperativas o directamente empresarios (principalmente, pequeños empresarios). En general, la mayoría posee su propio camión, de modo que más bien

La subida generalizada de precios (ya no sólo del combustible) es un asunto extraño, nos pone con el agua al cuello, pero al mismo tiempo, quizá se siente algo tan etéreo que no consigue impulsar las movilizaciones.

sería. La mayoría de los transportistas con los que hemos tenido contacto estaban más bien expectantes, y si bien entendían que algunas de las reclamaciones eran válidas, no se sentían recogidos en “La Plataforma”. En las empresas cuya actividad depende del tráfico de mercancías la situación era de calma tensa; pocos meses antes, el Comité Nacional del Transporte por Carretera (CNTC) había convocado una huelga sin mucho éxito, y si bien esperaban lo mismo de esta, muchas cayeron en hacer acopio por adelantado de los suministros que pudieran necesitar.

Frente a esta situación las ganas de debatir crecían porque una sentía la necesidad de posicionarse. Aquí van algunos esbozos de las conversaciones sobre este tema que han ido surgiendo

asunto extraño, nos pone con el agua al cuello, pero al mismo tiempo, quizá se siente algo tan etéreo que no consigue impulsar las movilizaciones. Es posible que uno de los motivos sea el gobierno más progresista de la historia (nótese la ironía) que mantiene a sindicatos y simpatizantes de izquierdas paralizados y aparentemente conformes. Desde luego el nivel de paralización al que hemos llegado da miedo, pensar ‘¿cómo encender la chispa?’ y no tener ni idea nos hace asomarnos al abismo. Esta inacción que literalmente nos mata evidencia, a nivel de clase trabajadora, la atomización y falta de conciencia que nos acompaña. Somos cáscaras vacías que madrugan, curran y desconectan, quizá demasiado literalmente, entre fútbol y reels de Instagram.

estamos hablando de paros patronales. Sin embargo, ¿son esta miriada de microempresas capaces de competir con los grandes grupos empresariales del transporte? ¿Por qué no subir las tarifas de sus portes para compensar los aumentos del precio del combustible? Así funcionan las leyes del mercado, ¿no? ¿O es que esto les haría aún más complicado competir con esas grandes empresas para las que además muchos de ellos están subcontratados? Al final sólo les queda estirar más y más a sus trabajadores o aumentar sus niveles de autoexplotación al mismo tiempo que se reclaman ayudas estatales. Y aún así, no deja de ser un parche, pues si estas ayudas acaban llegando también a las grandes empresas, volverán a decantar la balanza hacia las lógicas del mercado, hacia quien tiene mayores

posibilidades de ofrecer servicios más variados y baratos.

Más allá de esto, quizás otro tema a poner sobre la mesa es como todas estas subidas de precios, ya sea el combustible, la luz o el gas, tienen que acabar siendo paliadas, o más bien, suavizadas por las ayudas estatales. Nuestra precariedad aumenta, los precios suben, la cesta de la compra sube, los alquileres suben, todo se desmadra, y sólo queda que el gobierno salga a apaciguar fuegos, porque apagarlos nunca los apaga, mientras se pactan con sindicatos contenciones salariales, o subidas muy por debajo de la inflación. Nuestros salarios se estancan, pero los beneficios empresariales no paran de crecer año tras año. Sin embargo, no son es-

tos beneficios empresariales los que se invierten en paliar nuestra precariedad, sino nuestras cotizaciones. Quizá tendríamos que pararnos a pensar qué engranajes arrastran estos salvavidas que nos lanza el Estado. Los beneficios de las grandes empresas no dejan de crecer mientras el Estado no deja de endeudarse con políticas sociales: con su limosna alejan el fuego del capitalismo salvaje que gobierna el mundo, esas migajas logran que aguantemos un poco más, que tengamos un poquito más de paciencia con el sistema que estrangula, pero no ahoga.

Volviendo al tema que nos atañe aquí, si pensamos que la problemática de los transportistas también es, en parte, la nuestra, si asumimos la im-

portancia de lo que está en juego... entonces, ¿cómo posicionarnos? Sabemos que si la huelga hubiese estado organizada por conductores asalariados la hubiéramos apoyado sin dudar, sin embargo, poco o nada debería preocuparles el precio del carburante (no más que a cualquiera de nosotras). En otras demandas menos sonadas podrán sentirse más recogidos, pero la tónica general de las reclamaciones ha sido la incongruencia: según leíamos noticias y entrevistas más difícil parecía que pudieran verse representados en los mismos objetivos.

Aquí dejamos estas reflexiones, que si bien han sido algo inconexas y faltas de conclusiones tangibles, esperamos que sirvan de aporte al debate.



Policía y desigualdad: sobre la policialización de lo **social**

Hace unos meses, entre octubre y noviembre de 2021, uno de nuestros podcasts de cabecera, *La Linterna de Diógenes*, emitió dos programas consecutivos monográficos sobre la policía y el securitarismo. En total 3 horas muy interesantes durante las cuales, a través de varias entrevistas, se van desgranando diferentes aspectos alrededor de lo policial y de su percepción social en las últimas décadas: la seguridad e inseguridad subjetiva, la inclusión/exclusión desde lo policial en la ciudad mercantilizada neoliberal, el concepto de burorrepresión, el papel de las normativas cívicas y de convivencia a la hora de ahondar en las dinámicas de exclusión social, o la importancia de las herramientas tecnológicas en el giro hacia lo preventivo que ha tomado la policía en los últimos años.

Muy recomendable escuchar ambos programas completos (puedes encontrarlos en www.todoporhacer.org/policializacion-social o en las plataformas de multitud de radios libres de la península, como Radio Almaina, Radio Bronka, Radio Utopía, etc).

En cualquier caso, dado que nuestro espacio es limitado, hemos decidido plasmar por escrito un pequeño fragmento de dichos programas. Lo que

reproducimos a continuación es una transcripción (adaptada) de la entrevista realizada a Débora Ávila Cantos, profesora de antropología social en la Universidad Complutense de Madrid e investigadora de políticas migratorias y lógicas neoliberales de gestión de lo social. En la misma, Débora nos alerta acerca de las estrategias de las (relativamente recientes) policías de proximidad, comunitarias, etc., y de cómo tanto ellas mismas como su lógica policial están consiguiendo entrar en espacios que antes le estaban vedados, como las escuelas, los barrios, asociaciones de vecinos, etc.

En primer lugar, ¿qué podemos entender por policía de proximidad o comunitaria?

Se trata de una apuesta por un tipo de intervención policial que lleva desarrollándose desde hace unas dos décadas en nuestro país y, más en concreto, en Madrid. Consiste en un cambio en el enfoque del modo de intervención policial, que pasa de ser una intervención represiva, es decir, que actúa una vez se ha producido el delito, a ser preventiva. Lo que hace, de alguna manera, es intentar desactivar los posibles indicadores de criminalidad en una determinada población o espacio.

Para realizar este cambio en el abordaje del delito, la policía realiza también una serie de mutaciones en sus formas de trabajar, pasando a ser una policía que intenta penetrar en el tejido de un determinado barrio o comunidad y, a través de un trabajo de cercanía, de proximidad, de contacto con las personas que habitan en ese lugar, conocer lo que “se mueve” allí y así poder intervenir y prevenir el delito. Esto sería la definición sobre el papel.

Esta estrategia obtendría un resultado positivo desde el punto de vista policial, al conseguir dos de los mayores tesoros que puede poseer un cuerpo policial, como son la inteligencia, en forma de información, y la legitimidad en el territorio.

Eso es. En términos de la ciudadanía este cambio suele leerse de una manera positiva porque, de nuevo sobre el papel, desactiva la parte más dura, más represiva y violenta de la policía. Lo que sucede es que esa transformación de la policía no supone en absoluto un cambio en lo que son las funciones policiales, sino que de hecho incluso les permite profundizar en sus funciones porque, dado que la ciudadanía hace una lectura positiva



de esta nueva actitud, le abre en canal el acceso a una información y unos lugares a los que normalmente no podría acceder por generar miedo, desconfianza y cerrazón. De esta forma, la policía gana terreno, porque consigue algo que es un tesoro muy codiciado: un plus de legi-

Un ejemplo nos lo proporcionó un policía al que entrevistamos, el cual realizaba charlas supuestamente educativas en institutos, para alertar a los jóvenes de las consecuencias del consumo de drogas (solo desde una perspectiva de castigo, por supuesto). El

dos efectos de la desigualdad, no todos. Al final, se genera una fractura muy fuerte en el barrio entre quienes se erigen a sí mismos como ciudadanos que sufren esos problemas de convivencia y quienes supuestamente los generan, que son realmente quienes soportan

Al final, se genera una fractura muy fuerte en el barrio entre quienes se erigen a sí mismos como ciudadanos que sufren esos problemas de convivencia y quienes supuestamente los generan, que son realmente quienes soportan los mayores niveles de desigualdad social.

timidad, cuestión que para ellos siempre se encuentra en tensión, y que le permite penetrar en espacios y acceder a información a la que de otra forma no podría acceder.

¿Qué consecuencias tiene esta estrategia?

Lo que hemos observado en Madrid, y también se ha observado en otras ciudades como Barcelona y Bilbao, es que ha permitido que la policía penetre en esferas de lo social que antes le eran vedadas, como pueden ser un instituto, un centro de mayores, una reunión o mesa de coordinación de asociaciones de vecinos, etc. Hace menos de dos décadas era impensable que la policía entrara en estos espacios. En los institutos, por ejemplo, ahora la policía realiza un trabajo cotidiano. En servicios sociales lo intentan también, aunque ahí encuentran todavía un poco más de resistencia.

La pregunta que se abre entonces sería: esta penetración de la policía en espacios educativos, socio-sanitarios, o en el tejido vecinal, ¿se hace como una aliada que favorece el trabajo de estas instituciones y espacios, o por el contrario está generando un tipo de interferencia que modifica la lógica del trabajo social, educativo y comunitario?

Quizás conceptos como comunidad, mediación comunitaria, prevención, etc., quedan resignificados y son llevados desde su origen social a las lógicas del control, de las que viene la policía. Es el concepto de policialización de lo social.

Efectivamente, todo señala hacia lo segundo. Porque la policía puede modificar su lenguaje, sus formas de actuación o crear figuras ad hoc para trabajar en estos espacios, pero al final nos encontramos que no deja de ser como un disfraz. La policía toma estos nuevos roles y conceptos pero lo hace con la intención de seguir funcionando como un dispositivo policial.

policía reconocía que estaba usando esas charlas para acceder a información sobre las pequeñas redes de menudeo que se mueven en el barrio. Es un ejemplo muy evidente de cómo resignifican todo eso para llevarlo a su terreno.

Es más, terminan arrastrando a su propia lógica a aquellos con los que trabajan. No es la policía la que se socializa, sino los trabajadores sociales, educadores, etc. quienes se van contagiando de los modos de hacer de la policía. Sus lógicas acaban arrastrándose al tejido educativo y socio-comunitario de un barrio, y esto es lo que nos parece tremendamente peligroso.

*El libro **El final del control policial**, de Alex Vitale, estudia muchos de esos ámbitos que está colonizando la policía y demuestra la incapacidad de resolver los conflictos por esa vía. Una de las consecuencias más graves que señala sería que los movimientos barriales redefinan su propia agenda política y pasen de poner en el centro la problemática de la desigualdad, a focalizarse en los problemas de "convivencia". ¿Esto está sucediendo?*

Sí, lo hemos visto claramente. Este giro es tremendamente perverso. Por un lado, desplazar del análisis de la realidad de un barrio la cuestión de la desigualdad para empezar a nombrar esos problemas que la desigualdad acarrea, como son los problemas de convivencia, es tremendamente dañino porque, en primer lugar, la cuestión de la igualdad también se ve desplazada de las reivindicaciones. Entonces nos encontramos con reivindicaciones vecinales que no tienen que ver con una redistribución de recursos si no con acabar con los problemas de convivencia, lo que suele llevar a reclamar más policía. Pero es que además esta lectura es tremendamente racista, y eso es importante decirlo, porque solo se leen como problemas de convivencia determina-

los mayores niveles de desigualdad social. Sobre esta población, el control de la policía es sistemático y continuo, habiendo determinadas poblaciones que sufren el acoso policial desde que se levantan hasta que se acuestan, por este doble marcaje que fractura los barrios.

Es un doble juego. Por un lado, esa estrategia de colonización de lo social y, por otro, la cuestión securitaria, que termina legitimando una política cada vez más represora contra los grupos señalados como chivos expiatorios y fuente de la mayor parte de los temores de ese otro vecindario que termina exigiendo que el control policial se ejerza de manera diferenciada sobre los distintos grupos sociales.

Efectivamente. El problema que se plantea es que desde la izquierda más transformadora no tenemos una alternativa a este modelo, entonces de alguna manera la izquierda que ha entrado en las instituciones también se ha visto seducida por los cantos de sirena de esta policía reformada que huía de ese lado más represivo. Es curioso, porque aunque exista numerosa bibliografía y experiencias que demuestran que la transformación de la policía no es posible y que la reforma de la policía lejos de conllevar menos policía conlleva precisamente más policía, todos los intentos de acordar la gestión de la policial han caído en el mismo error. Creo que también tiene que ver con que desde la izquierda más transformadora no hemos sido capaces de pensar una alternativa y es un tema pendiente y urgente a abordar: qué modelo de gestión proponemos.

En cualquier caso, queda claro que es urgente reconstruir ese tejido vecinal que desde el barrio construya cohesión vecinal y expulse no solo a la policía si no a esa lógica policial que trae consigo, y que se vuelva a poner en el centro la desigualdad.

Irrumpe en Madrid la Bienal Anarquista Madrileña BAM!

En torno a una fecha tan significativa como el 1° de Mayo, somos convocadas a la primera edición de la Bienal Anarquista Madrileña. Nos alegra que este y otros proyectos puedan resurgir y seguir creando horizontes.

A finales de 2019 varias compañeras de diversos colectivos tomaban la iniciativa de crear la bienal anarquista de Madrid, como todo, el proyecto quedó varado. A pesar de las dificultades de poder llevar a cabo el proyecto político, en octubre de 2020 apareció la primera semestral en un intento de ir forjando el camino hacia la bienal. Desde su propio canal de Youtube podemos acercarnos a su programa: «Mujeres Obreras en el Raval», con Dolors marín; «Entrevista al grupo Kairos (Moria)», con las mujeres organizadas bajo el apoyo mutuo en el campo de refugiados más grande de Europa y «Lucha en tiempos de pandemia», con entrevistas a compas de Chile, Rojava, Palestina y Hong Kong.

Dos años más tarde, y aun en proceso pándemico como nos encontramos, irrumpe al fin en las calles de Madrid la primera bienal anarquista. Rescatamos desde su web el propósito del proyecto de la bienal:

«La Bienal Anarquista de Madrid nace con el objetivo de conectar teorías y prácticas libertarias, salir de nuestros espacios confinados y construir alternativas reales con las que poder enriquecernos en nuestra búsqueda de una radical transformación social.

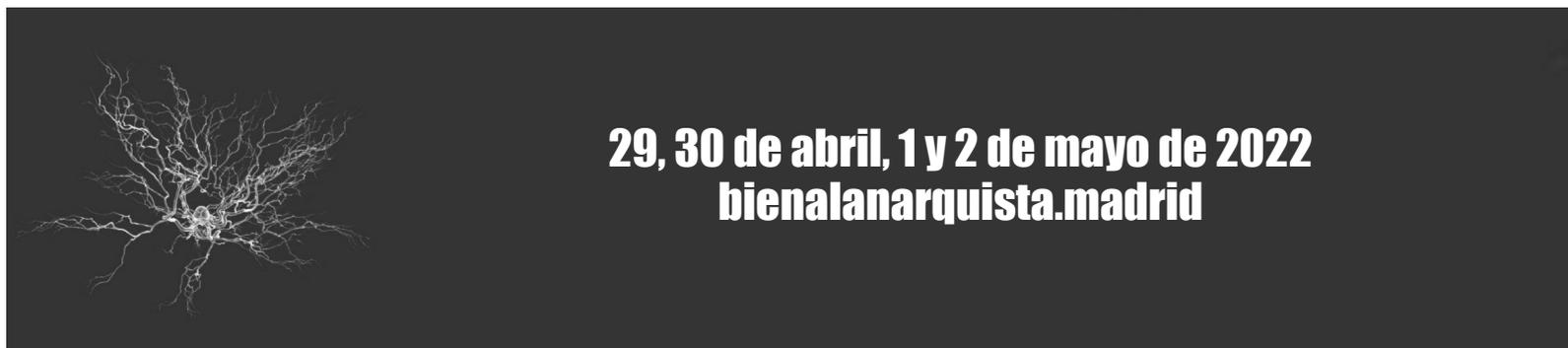
Aunque nos hallamos en un momento de bloqueo y desmovilización, en la actualidad podemos encontrar colectivos, individualidades y comunidades que ejemplifican con sus luchas el ideal antiautoritario y horizontal. Estas experiencias desafían al poder establecido y desmontan la, cada vez más, extendida idea de que hay que relegar las prácticas anarquistas a los libros de Historia, como ejemplos fallidos y románticos de teorías utópicas y desfasadas.

En este momento actual de control social en el que las luchas revolucionarias están en pleno retroceso, entendemos como una prioridad el compartir y debatir sobre estas experiencias. Tenemos la intención de que nos animen y aporten nuevas herramientas con las que salir del pozo en el que parece estar ahogándose toda una tradición de lucha en nuestra ciudad. Ante lo que entendemos como una nueva reestructuración capitalista, varias personas creemos necesaria la creación de un espacio que recoja estas experiencias vivas en la actualidad, que combaten la opresión racial, de género, clase, medioambiental... y que construyen, día a día, nuevas formas de entender y vivir la realidad, más justas, igualitarias y horizontales.

Por eso, nuestro proyecto es el de realizar unas jornadas cada dos primaveras en las que confluyan libros, testimonios, entrevistas, debates y toda aquella estrategia de comunicación que nos pueda ayudar a avanzar en este camino.

Esperamos aportar impulso y herramientas que contribuyan a reactivar las fuerzas contestatarias en nuestros barrios y fomentar una cultura de lucha que pueda enfrentar los retos que nos plantea el presente».

Con la ilusión de recuperar memoria y converger luchas, su primera edición está convocada en torno al 1° de mayo. 29 y 30 de abril y 1 y 2 de mayo son la fechas señalada para acudir al evento. Así mismo y en esta primera edición, dos espacios afines acogen el proyecto de la bienal: el nuevo Ateneo La Maliciosa en la calle Peñuelas número 12 y la Fundación Anselmo Lorenzo, también en la calle Peñuelas con número 41. Distintos proyectos editoriales acompañarán las jornadas con suntuoso y maravilloso material. Aquí os dejamos el programa completo:



Viernes 29 de abril

17h. La fuerza de lo colectivo: Taller práctico de autoorganización (FAL)

A cargo de *Activistas desde la horizontalidad*.

- Creación de un colectivo
- Definición de los objetivos
- Estrategias
- Tácticas
- Actitudes a tener en cuenta.

Basado en el libro *La fuerza de lo colectivo*. Apuntes sobre la autoorganización.

Puedes descargarlo gratuitamente el PDF del libro en www.ochodoscuatroediciones.org/libro/la-fuerza-de-lo-colectivo/

19h. El negocio de las fronteras: Frontex y la industria del control migratorio (Maliciosa)

A cargo *José Bautista (Fundación porCausa)* y *Teresa Palomo*.

En 2004, la Unión Europea creó la agencia Frontex con el objetivo de establecer unas normas comunes en la gestión fronteriza de todos los países de la unión. Casi 20 años después, y tras un aumento de capital de más de 450 millones de euros, Frontex se ha convertido en un artefacto político y policial de 460 millones de euros y más de 1.200 empleados, y está embarcada en el reclutamiento, despliegue y equipamiento (incluidas armas) de 10.000 guardias fronterizos (porCausa, 2021).

Hemos querido invitar al equipo de porCausa para que venga a hablarnos del informe que presentó el año pasado titulado *Frontex: el guardián descontrolado*, donde realizan un exhaustivo análisis de la agencia y sus nexos con la Industria del Control Migratorio.

Por otro lado, la fotoperiodista Teresa Palomo, compartirá con nosotros sus experiencias y análisis acerca del funcionamiento y la realidad de la Frontera Sur, cómo es actualmente el proceso migratorio y cómo ha evolucionado la política migratoria, que en los últimos años se ha convertido en un lucrativo negocio.

Sábado 30 de abril

12h. Estigma y derechos en el trabajo sexual (Maliciosa)

A cargo *Paula Sánchez Perera* y *Afemtras (Agrupación Feminista de Trabajadoras del Sexo)*

El estigma de la prostitución no es cualquier estigma, es un estigma que pertenece inequívocamente al género femenino, es el estigma de las mujer(es). La prostitución como institución del patriarcado es constitutiva de la institución del matrimonio, nace, crece y se desarrolla en todo

momento ligada a su otra forma de intercambio sexual. Santa o puta. Sea como sea, la división sexual del trabajo permite que el capitalismo se apropie de todo el trabajo realizado por mujeres, tanto del trabajo doméstico, como del reproductivo y del sexual. Si los derechos conquistados en las democracias liberales son derechos fundamentalmente en base al trabajo, la lucha de las Trabajadoras del Sexo no puede ser otra que la conquista de sus derechos. Si el estigma es una clasificación y división entre mujeres, derrocarlo comienza con hacer feminismo al lado de las putas.

17h. Barrio, vivienda y estrategias colectivas de apoyo mutuo (FAL)

A cargo de: Xarxa d'Estructures Populares i Comunitàries de Manresa, Oficina de Apoyo Mutuo de Manteras (OFIAM), Federación Anarquista de Gran Canarias (FAGC), PAH Vallekas.

Que la vivienda no se escapa a las relaciones capitalistas, lo sabemos. Que el beneficio de unas pocas se pone por encima del resto, lo sabemos. Que bancos, grupos de inversión e inmobiliarias son engranajes del sistema neoliberal, lo sabemos, y que la situación de la vivienda sigue asfixiándonos día tras día, también. Por ello, con esta mesa no pretendemos analizar la problemática de vivienda en sí, si no poner el foco en las resistencias y en todas aquellas personas que las llevan a cabo. Esas resistencias se mueven en las grietas y es allí en donde nos encontramos con iniciativas populares, de autoorganización y apoyo mutuo que pretenden subvertir toda esta realidad. Con el objetivo de poner en valor su trayectoria de lucha y poner en común sus diferentes estrategias, necesidades, limitaciones y anhelos, tenemos la alegría de contar con la participación de: la Federación Anarquista de Gran Canaria, PAH-Vallekas, Oficina de Apoyo Mutuo de Manteras y la Xarxa d'Estructures Populares i Comunitàries de Manresa, con quienes nos acercamos hacia ese ideal solidario de transformación social.

19h. Crisis climática, soluciones enfrentadas: propuestas verdes y luchas anticapitalistas (Maliciosa)

A cargo de Rubén Martínez (La Hidra Cooperativa) y Helios Escalante (Ecologistas en Acción)

La realidad cada vez más innegable del cambio climático ha agudizado la confrontación entre las soluciones capitalistas y anticapitalistas a la crisis ecológica. Las respuestas capitalistas contemporáneas convergen en torno a una combinación de soluciones tecnológicas y modelos de inversión. El imaginario tecnocrático verde encubre las contradicciones que se esconden tras la ideología del desarrollo sostenible. Es importante conocer las

condiciones del surgimiento histórico y la configuración contemporánea en clave de capitalismo verde de esta apuesta para avanzar en una crítica capaz de ofrecer una propuesta alternativa anticapitalista y libertaria. Para ello es necesario también reflexionar sobre la participación libertaria en las luchas ecologistas y las alianzas con otros ámbitos de lucha social.

Domingo 1º de Mayo:

Nos sumamos a la marcha que convocan las compañeras de La Plataforma 1M Interseccional.

Lunes 2 de mayo

12h. Iniciativas frente a la violencia psiquiátrica (FAL)

Ponentes: Alfon (Experiencia Loca, Miembro en primera persona del Movimiento Loco), Rafael Carvajal (Experiencia Loca, Flipas GAM), Laura Martín (La Revolución Delirante, ETIC: Servicios Públicos de Salud Mental de Málaga), Olaia Fernández e Itxaso Gardoki (La Porvenir)

Conversaremos con representantes de diversos colectivos que forman parte de un movimiento que señala, cuestiona y combate las violencias que la institución psiquiátrica oculta y normaliza. Ante los distintos malestares que emergen de un sistema bienestarista en descomposición, y a través de la mirada de una psiquiatría biologicista apoyada por la industria farmacéutica, se demandan y proliferan los dispositivos de control, vigilancia y castigo. Conversaremos con representantes de diversos colectivos que forman parte de un movimiento que señala, cuestiona y combate las violencias que la institución psiquiátrica oculta y normaliza. Ante los distintos malestares que emergen de un sistema bienestarista en descomposición, y a través de la mirada de una psiquiatría biologicista apoyada por la industria farmacéutica, se demandan y proliferan los dispositivos de control, vigilancia y castigo y se justifica la infantilización y la supresión de derechos para las personas psiquiatrizadas. En el marco de un sistema basado en la productividad y la individualidad en el que los vínculos que sostienen la salud se estrechan, necesitamos nuevas formas de trato, de compromiso y de disponibilidad que nos permitan construir una comunidad diversa e interdependiente. Más allá de terapias, fármacos y medidas represivas que tratan de corregir la diferencia, buscamos iniciativas centradas en la responsabilidad y la autonomía, que pongan el centro la lucha por unas condiciones materiales dignas para todxs, dignificando las tareas reproductivas y los cuidados, lo plural y lo común. Distintxs interlocutorxs -desde la lucha del movimiento loco en primera persona a proyectos desistitucio-

nalizados, pasando por la lucha al interno de la institución pública- en un encuentro para poner experiencias y retos en común.

17h. Presentación de libro: Las falsas alternativas. Pedagogía libertaria y nueva educación, de Ani Pérez (Maliciosa)

A cargo de Ani Pérez (autora)

En las últimas décadas, de la crítica a la escuela tradicional han surgido numerosos espacios de educación «alternativa» al margen de la escuela pública —considerada enemiga de la «libertad»—, a la vez que se han introducido en esta nuevas «prácticas innovadoras». Negándose a aceptar la dicotomía entre una educación controlada por el Estado capitalista y sus supuestas vías de escape, Las falsas alternativas desvela qué se esconde bajo el rostro amable de estas propuestas: su carácter segregador, su función privatizadora y las premisas liberales de sus presupuestos pedagógicos. Ani Pérez estudia cómo algunos de los pilares teóricos de estos planteamientos se han valido de ideas y conceptos históricamente asociados a la tradición libertaria para ponerlos al servicio de prácticas ultraliberales, donde la ideología capitalista se enmascara tras un ideal de sonriente naturalismo infantil. Este libro es una de las críticas más enriquecedoramente polémicas sobre los conflictos que atraviesa hoy la relación entre educación y emancipación social.

19h. Presentación de libro: Historia de la FAI. El anarquismo organizado, de Julián Vadillo Muñoz (FAL)

A cargo de Julián Vadillo (autor)

La Federación Anarquista Ibérica fue fundada en 1927 como una confluencia de grupos anarquistas portugueses y españoles (algunos de ellos en el exilio), constituyendo la principal organización específica del anarquismo en la península ibérica. Desde sus inicios estuvo ligada a la CNT y a los movimientos obreros y sindicales, en los que desempeñó un papel fundamental. En este libro Julián Vadillo realiza un exhaustivo recorrido por la historia de la FAI, desde sus antecedentes y sus orígenes durante la dictadura de Primo de Rivera hasta la época de la Segunda República y la Guerra Civil, destacando la influencia que tuvieron en su fundación acontecimientos como la Primera Guerra Mundial o la Revolución rusa, así como la importancia de los numerosos debates ideológicos y congresos organizados por grupos anarquistas desde principios de siglo. Se analizan también en detalle la repercusión que tuvieron publicaciones como Tierra y Libertad o Solidaridad Obrera, destinadas a promulgar el pensamiento anarquista.

Yvan Colonna. Statu Francese Assassinu

El pasado 2 de marzo, Yvan Colonna, preso político corso, sufrió un grave ataque por parte de otro preso en la prisión de Arles, una ciudad situada entre Montpellier y Marsella. Diecinueve días después, el 21 de marzo, su entorno familiar informaba de su muerte.

El pasado 2 de marzo, Yvan Colonna, preso político corso, sufrió un grave ataque por parte de otro preso en la prisión de Arles, una ciudad situada entre Montpellier y Marsella. Diecinueve días después, el 21 de marzo, su entorno familiar informaba de su muerte.

Tras conocerse la agresión, se desencadenaron fuertes movilizaciones sociales, impulsadas por la juventud y el movimiento estudiantil, contra la política penitenciaria impuesta a los presos corsos a la que señalan como responsable directa del fallecimiento de Yvan Colonna. Los militantes políticos corsos encerrados en prisión son catalogados con el estatuto penitenciario DPS (Detenido Particularmente Señalado), equivalente al FIES en España, que, entre otras cosas, impide el traslado de los presos a la isla de Córcega. Yvan Colonna llevaba casi 20 años en prisión, pidiendo de forma reiterada su traslado, pero el Estado francés, al igual que el español, utilizan la dispersión, una de las más evidentes expresiones de venganza institucionalizada, para profundizar en el castigo.

Al día siguiente de la agresión, se convocó la primera gran manifestación organizada por colectivos estudiantiles, pero son los trabajadores portuarios y marineros quienes realizan la primera protesta con cierto eco al bloquear el puerto de Ajaccio ante la noticia de la llegada de un barco con policías franceses. El comunicado expresaba lo siguiente: *“No aceptamos la decisión de enviar fuerzas represivas ante el gran enfado de nuestro pueblo, y se la hemos manifestado a la dirección de la empresa que actúa únicamente por motivos económicos”*.

Durante esta primera semana, los jóvenes se manifiestan de forma reiterada tras la convocatoria de una huelga en todos los niveles educativos, distanciándose de las fuerzas políticas nacionalistas centradas en la vía institucional. Las protestas se suceden día tras día hasta altas horas de la noche. Los enfrentamientos con la policía son una constante así como los ataques a la administración francesa, como al palacio de justicia y a las comisarías, y al poder financiero, siendo destrazadas varias sucursales bancarias. El domingo

13 de marzo, una gran manifestación de 12.000 personas recorre la ciudad de Bastia. Desde la tarde se vuelven a repetir los enfrentamientos entre policías y manifestantes así como los ataques con cócteles molotov a una comisaría próxima.

Tras estos primeros días de movilizaciones, el gobierno francés de Macron retiró, unos días antes de su muerte, el estatus de preso especialmente peligroso a Yvan Colonna y a otros dos presos corsos, Pierre Alessandri y Alain Ferrandi. Además, el ministro de Interior declaró que el gobierno estaba listo para comenzar a negociar una reforma de la autonomía de Córcega.

Córcega es una isla de fuertes contrastes sociales. Mientras uno de cada cinco corsos vive por debajo del umbral de la pobreza, y el PIB y el salario medio son más bajos que los de cualquier región de la Francia metropolitana, no para de multiplicarse el número de multimillonarios en la isla. Esto ocurre porque la isla alberga mansiones y residencias veraniegas de muchos ricos franceses. Como en otros lugares, el turismo genera una gran miseria para la mayoría de la población pero un gran beneficio para unos pocos empresarios, causando además un considerable impacto medioambiental en la isla. Por este motivo, una petición histórica de los movimientos políticos corsos es la creación de un “estatus de residente” en la isla que obligue a vivir en Córcega para ser propietario de una vivienda, una medida destinada a frenar la especu-

lación inmobiliaria y el turismo vacacional. Pero no solo la desigualdad social ha sido una de las llamas que ha prendido la revuelta, también lo ha sido el hartazgo ante la constante acción centralista y homogeneizadora del Estado francés contra las culturas periféricas. El pasado 21 de mayo de 2021, el Tribunal Constitucional emitió una sentencia contraria a la inmersión lingüística en cualquier idioma distinto del francés en todo el territorio de la República, cerrando las puertas al uso oficial y educativo de la lengua corsa.

Este breve artículo ha sido escrito el mismo día en que se conoció la muerte de Yvan Colonna. Las protestas y la rabia contra los representantes y símbolos del poder francés seguramente volverán a recuperar, e incluso superar, la intensidad de los primeros días de marzo. La determinación del pueblo corso para exigir justicia para Yvan Colonna, la amnistía de los presos independentistas y su autogobierno, ha quedado ya patente.

El Estado francés, como cualquier otro, se sostiene a través de la violencia institucionalizada que contra los disidentes y revolucionarios se manifiesta a través del encierro, la violencia, la tortura y la muerte. Yvan Colonna pasó un tercio de su vida encarcelado y lejos de su tierra. Como decía un comunicado hecho público este mes, *«solo el equilibrio de poder puede lograr las justas demandas de un pueblo que solo pide existir»*, solo la movilización y el poder popular pueden lograr escribir la palabra justicia junto a su nombre.



Memoria de las violencias en América Latina en el siglo XX:

la Guerra de las Malvinas

La Guerra de las Malvinas fue un conflicto militar que duró cuatro meses entre Argentina y el Reino Unido en el que se disputó la soberanía de las Islas Malvinas, Islas Georgias del Sur y las Islas Sandwich del Sur; administradas por el Territorio Británico de Ultramar. Su soberanía fue motivo de disputa en el marco de un conflicto nacionalista y militarista, que partía de la reclamación argentina de las islas al Reino Unido desde 1948, anexadas a principios de siglo, y asentada en la legitimidad del imperialismo británico desde el descubrimiento y conquista unilateral de islas deshabitadas en el Atlántico Sur en la segunda mitad del siglo XVIII.

Militarismo argentino frente al conservadurismo thatcheriano.

El estallido bélico se inició el 2 de abril de 1982 con la ocupación del Puerto Stanley en las islas Malvinas por parte de las tropas militares argentinas, y bajo las órdenes de la Junta Militar. El gobierno argentino dictatorial consecuencia del Golpe de Estado de 1976, y que situó al frente inicialmente al General Videla en un periodo de terror y persecución política auspiciada por la CIA estadounidense, daba un golpe simbólico de efecto nacionalista y autoritario. Enfrente se encontró con la no menos autoritaria Margaret Thatcher, la *Dama de Hierro*, azote neoliberal contra la clase trabajadora británica, y que aprovechó la propaganda nacionalista igualmente para la reelección de su gobierno conservador. Ambos países cortaron sus relaciones diplomáticas hasta 1990, y actualmente la ONU sigue considerando los tres archipiélagos como territorios disputados; es decir, un conflicto siempre latente y convenientemente utilizado como herramienta nacionalista y distracción de los problemas materiales de las clases populares.

El interés argentino en estos archipiélagos obedece a varias razones ideológicas y mercantiles: primeramente como una reclamación nacionalista fundamentada en la idea del 'Territorio Irredento', la soberanía sobre los antiguos territorios del Virreinato de la Plata, y ligada a la visión populista argentina. Por otro lado, su posición estratégica sobre el cruce austral Atlántico y su tráfico marítimo, así como la

riqueza pesquera de la plataforma continental sobre la que se asienta, y estudios que confirmaron yacimientos de crudo. En 1981 la Junta Militar argentina padecía una grave decadencia política debido a la grave crisis económica del país y las fuertes críticas internacionales por vulneración de los Derechos Humanos. El nuevo gobierno, dirigido por el General Fortunato Galtieri, decidió realizar una operación militar sobre los territorios del Atlántico Sur reclamados bajo soberanía argentina. Los acontecimientos se precipitaron desde el 19 de marzo de 1982 con el izamiento de la bandera argentina por trabajadores de la Compañía Georgias del Sur S.A. en Puerto Leith y el anuncio en la televisión británica del envío de dos submarinos nucleares al Atlántico Sur desde Gibraltar. La Junta Militar argentina aprobó la Operación Rosario, mediante la cual una expedición anfibia conquistaría las islas Malvinas desalojando a la autoridad británica y estableciendo una gobernación militar. Al día siguiente, el 3 de abril de 1982, el Consejo de Seguridad de la ONU solicitaba el cese inmediato de las hostilidades. El Reino Unido, sin embargo, lanzó la Operación Corporate para recuperar las islas. La búsqueda de aliados por parte de Argentina en América Latina fue un absoluto fracaso. Las negociaciones diplomáticas de las que participó el Secretario estadouni-

dense Alexander Haig en los siguientes días fracasan, y se inicia durante diez semanas una guerra marítima y cultural entre el nacionalismo argentino y la fuerza bruta colonialista británica.

Una guerra cultural y sangrienta de graves consecuencias psicológicas y sociales

El hundimiento del crucero General Belgrano argentino rompió cualquier diplomacia pacífica, de hecho en ese suceso murieron 323 militares argentinos, la mitad de todos los argentinos muertos en el conflicto bélico. Gran Bretaña impuso su superioridad naval y armamentística, de declaró una Zona de exclusión marítima, recibieron el apoyo internacional estadounidense y el Gabinete de Guerra británico movilizó a miles de hombres. No fue una guerra típica del periodo de la Guerra Fría, ya que enfrentaba a países de la misma órbita ideológica, en un conflicto territorial-colonialista. Tras varias semanas de ataques navales y aéreos fundamentalmente, y el desembarco británico en varias bahías para retomar el control de las islas Malvinas, el 14 de junio de 1982 el General argentino Mario Benjamín Menéndez firma la rendición.

La cobertura mediática fue intensa y repleta de triunfalismo argentino, por un lado, y prepotencia nacionalista británica desde el otro lado. Los suicidios y consecuencias psiquiátricas por las condiciones de apresamiento fueron numerosas en ambos contendientes. Los hijos de la clase obrera utilizados como carne de cañón en un desangre por los colezatos del colonialismo. La popularidad de Margaret Thatcher creció y ganó de manera amplia en las elecciones de 1983, lo que la permitió continuar las agresiones contra los sectores laborales ingleses. Se generó una oposición popular embrutecida canalizada a través del hooliganismo futbolístico, una juventud profundamente castigada psicológicamente, y se expandieron las acciones xenófobas en la sociedad inglesa. También marcó una profunda brecha social en argentina, se restauraron los cauces de un régimen parlamentario, pero en general las clases populares iniciaron una devaluación de sus vidas en espiral descendente hasta la miseria provocada por el Corralito argentino de 2001.



El pueblo peruano y el autogolpe de 1992, fujimorismo y represión treinta años después

En América Latina la toma total de poderes por la fuerza, de origen civil o de naturaleza militar, ha sido la acción política autoritaria más utilizada en el pasado siglo para controlar las luchas de las diversas comunidades sociales en continuado movimiento de emancipación. Y cuando esto sucede en Latinoamérica, habitualmente lleva la huella de la brutalidad de los Estados Unidos, ya sea con apoyo directo o manejando los hilos desde detrás. Se cumplen tres décadas del Autogolpe de Estado de Alberto Fujimori en Perú, imponiendo un régimen dictatorial condenado internacionalmente por vulneración de los Derechos Humanos. Se estableció, además, un régimen de gobierno como el fujimorismo, de varias décadas de presidentes corruptos y autoritarios, que tuvieron su origen en casi un decenio que afianzó el autoritarismo peruano desde el domingo 5 de abril de 1992.

El Fujimorazo, toma total de poderes y caudillismo peruano

Fue en esa fecha que se produjo el conocido como Fujimorazo, cuando se disolvió el Parlamento peruano con la ayuda de las Fuerzas Armadas, e intervino en las instituciones del Poder Judicial. Se inició una persecución de la oposición política y el secuestro de numerosos líderes sociales. Una amplia mayoría de la población aplaudió inicialmente este golpe dirigido contra el parlamentarismo caduco. Y es que en América Latina, debido a su pasado colonialista y la posterior influencia imperialista gringa, enraiza cómodamente un caudillismo latente que impide la transformación social a través de las alternativas de sus comunidades populares.

Alberto Fujimori estableció un gobierno fuertemente autoritario y sentó las bases del neoliberalismo en el país. Asesorado por el gobierno de los EE.UU. (que inicialmente y en apariencia condenaba el golpe) y el Fondo Monetario Internacional, estableció el capitalismo clientelista que a día de hoy sigue gobernando Perú con mano de hierro. El pasado año fue elegido presidente de Perú el profesor y dirigente sindical Pedro Castillo, afín a posturas de centroizquierda. Venció a la candidata Keiko Fujimori, hija del autoritario presidente y relevante empresaria peruana. Esto no significa que se haya puesto fin al fujimorismo en Perú, las es-

tructuras económicas neoliberales, políticas reaccionarias y el conservadurismo social durante treinta años han reinado a sus anchas marcando a toda una generación. Además, muchas ocasiones se sienta una falsa paz social y un reformismo con efecto boomerang, los gobiernos socialdemócratas en América Latina tienden a lograr un taponamiento de las sociedades en movimiento, que les adelantan por la izquierda estableciendo estrategias claras para aprovechar una posición revo-



lucionaria favorable en la lucha de clases y su inevitable confrontación en una sociedad capitalista. Tras un desgaste político inmenso, posteriormente regresan las fuerzas reaccionarias y el statu quo se mantiene intacto, y ligado a una gran represión social.

La fragua de un régimen político de autoritarismo hacia el pueblo peruano

Sin embargo, regresemos a inicios de los años 90 en Perú, y es que en las elecciones de ese año el partido oficialista que ganó era liderado por Alberto Fujimori, no logrando una mayoría en el Congreso de la República. Los dos partidos de la oposición, Partido Aprista Peruano (socialdemócrata) y Frente Democrático (demócrata-cristianos) le delegaron tres periodos gubernativos de 180 días cada uno. Fujimori consideraba al congreso una entidad obstruccionista para sus políticas, mientras el Senado comenzaba a investigar vulneraciones de Derechos Humanos en su supuesta lucha contra el terrorismo. Y es que a principios de los años 90 en Perú, se venía de la existencia del grupo Sendero Luminoso, que pretendía establecer a través de su ideología maoísta una

república socialista en Perú. Esta organización marxista inicialmente apoyada por campesinos frente al criminal capitalismo, sin embargo, se convirtió en un azote para las clases populares rurales en medio de una guerra contra un gobierno peruano que instituyó el terror igualmente.

Como consecuencia del autogolpe, se derogó la Constitución de 1979, y se aprobó una nueva en 1993 que rige Perú hasta la actualidad. Se desarrollaba un gobierno que duró hasta el 21 de

noviembre del año 2000. Tras la divulgación pública de escándalos de corrupción, sospechas de tráfico de armas y sobornos a parlamentarios, Alberto Fujimori fue destituido por incapacidad moral. En esa década se abrió un requerimiento de extradición desde Japón, donde estaba exiliado y le fue reconocida la nacionalidad. Detenido en noviembre de 2005 en un viaje a Chile, se inició un juicio en la Corte Suprema de Perú y fue sentenciado a diversas condenas en 2010. La mayor de las condenas fue de veinticinco años de prisión como autor de homicidio con alevosía y lesiones graves en los casos de las matanzas de La Cantuta y Barrios Altos, en Lima, y el apresamiento ilegal del periodista Gustavo Gorriti en el marco de la violación de Derechos Humanos.

Tras varias salidas y entradas de prisión, arresto domiciliario y un indulto revocado inicialmente y luego reactivado, el 17 de marzo del 2022 fue finalmente liberado de su condena. Sin embargo, el régimen político que construyó en los años 90 ha determinado y dirigido la política peruana durante tres décadas. Los tambores de transformación social ya anuncian que va siendo hora de despojarse de ese lastre de autoritarismo neoliberal que aún sigue vivo en Perú.

[Documentales] Amanecer Dorado: Un Asunto Personal (2016) y Un Asunto Público (2021)

Directora: Angélique Kourounis. Guion: Angélique Kourounis y Thomas Iacobi. Anmato Productions.

En 2016, la directora Angélique Kourounis estrenó el documental *Amanecer Dorado: Un Asunto Personal*. Este era el fruto de una investigación que duró más de cinco años sobre el partido fascista – hay que tener en cuenta que, a diferencia de lo que sucede con otras formaciones de ultraderecha en Europa, Amanecer Dorado nunca ocultó su ideología nazi – cuyos orígenes se remontan a la creación de una fuerza colaboracionista durante la ocupación alemana de Grecia en la Segunda Guerra Mundial.

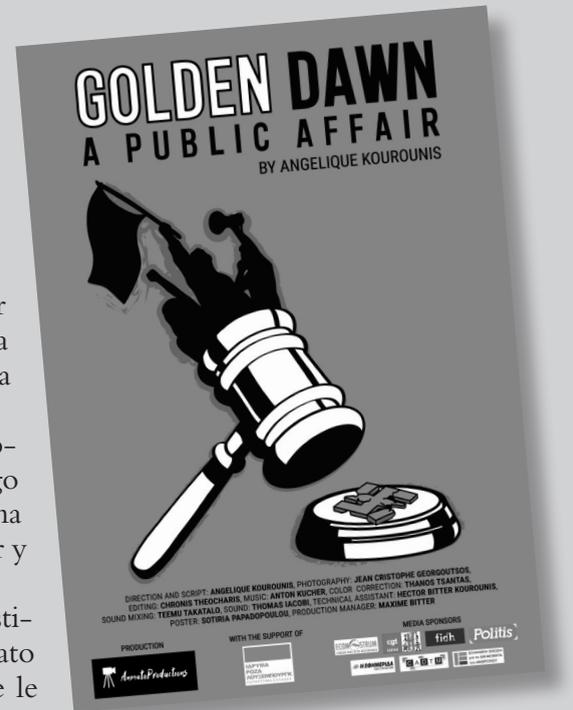
El documental retrata las obsesiones que va desarrollando la directora, periodista de profesión, que según pasan los años se encuentra cada vez más sorprendida por el éxito que va teniendo un partido que pasó de acaparar el 0,02% de los votos a ser la tercera fuerza más votada. Cómo si se tratara de una cuestión personal, intenta comprender qué pasa por la cabeza de un votante de Amanecer Dorado.

El éxito de este partido neonazi lo explica Kourounis en base a la crisis económica de 2008 y a la inestabilidad política, pero también al nacionalismo griego promovido por la Iglesia Ortodoxa griega, los medios de comunicación y el sistema político. Todo ello dio pie al crecimiento de esta organización que sembró el terror y la violencia contra las minorías en Grecia.

Cinco años después, en 2021, Kourounis estrenó la segunda parte de su investigación, *Amanecer Dorado: Un Asunto Público*. Este segundo documental es un relato pormenorizado del juicio que se celebró contra Amanecer Dorado, en el cual se le consideró una organización criminal y se decretó su ilegalización.

Este nuevo documental es mucho menos intimista que el primero, el cual nos mostraba cómo el éxito de la formación ultraderechista iba afectando a la protagonista e, incluso, a sus relaciones familiares. Parte del asesinato del rapero antifascista Pavlos Fyssas a manos de militantes del partido – hecho que desencadenó la investigación que terminó por ilegalizarlo – y ya no muestra el asombro de la primera parte, sino la determinación de que el fascismo debe y puede ser destruido.

Amanecer Dorado: Un Asunto Personal se puede ver en www.todoporhacer.org/documentales-amanecer-dorado. La segunda parte todavía no se encuentra disponible para ver en abierto.



[Serie] Cortar por la línea de puntos

Director: Zerocalcare. 2021. Serie de animación. 6 episodios. Producción italiana.



Esta serie de animación de seis episodios de unos 18 minutos cada uno, es una creación original del historietista italiano Zerocalcare. Nos narra la historia de un dibujante de cómic ubicado en Roma con un armadillo por subconsciente, y que reflexiona sobre su trayectoria vital mientras viaja junto a un par de amistades. Su autor, ha estado siempre vinculado a la creación artística y la militancia política en centros sociales autogestionados en Italia. Comenzó elaborando carteles de conciertos, manifestaciones y fanzines, también historias cómicas donde narraba sucesos sociales y políticos de la Italia de principios de siglo XXI. En el año 2015 publicó su novela gráfica *Kobane Calling*, que de manera sencilla nos daba a conocer el conflicto kurdo al norte de Siria, y que se internacionalizó rápidamente.

El año pasado se estrenó en una reconocida plataforma audiovisual esta serie de una gran intensidad apasionada, donde lo ideológico se equilibra perfectamente con lo emocional. A través de un relato autobiográfico, consigue conectar con quienes somos cinturón negro en esquivar la vida, pero mirarla de frente cuando se hace necesario. Una serie sobre quienes tenemos una conciencia similar a la de un armadillo, y que refleja a toda una generación que hemos vivido cosas muy parecidas. Una serie que va de más a mejor.

Porque todas desde fuera parecemos cortadas por una línea de puntos, salvo cuando nos miramos a nosotras mismas, que pensamos que nos hemos recortado irregulares. Quizá nos falte eso mismo, un poco de perspectiva, una dosis de humildad saludable y salirnos de vez en cuando de nuestro ego, no con una falsa modestia motora, sino por sencilla y enérgica honestidad.

'Nunca jugaremos en el equipo de la gente ordenada y tranquila, pero sí que podemos sentarnos alrededor del fuego y recordar que cualquier trozo de papel es bueno para calentarse', y añadimos... más allá de que esté o no cortado por la línea de puntos. 'A veces con el fuego vale, pero otras no...' Una serie donde lo personal y lo político se entremezclan de manera armónica, una narración de caernos y volvernos a levantar, y mirar nuestras cicatrices, y aprender... así es la vida.

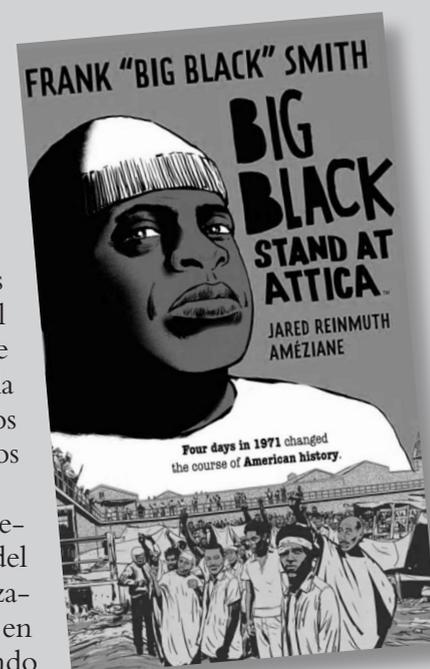
[Cómic] Big Black. Motín en Attica

Autores: Frank “Big Black” Smith, Jared Reinmuth, Améziane. Editorial Flow Press. Septiembre 2021. 171 páginas.

Septiembre de 1971, la cárcel de Attica, en el estado de Nueva York, está que arde. Las condiciones de vida de los presos, en gran medida afroamericanos y latinos, es paupérrima, el abandono y los malos tratos son la norma. A todo ello se suma la noticia del asesinato del joven Pantera Negra George Jackson en la cárcel de San Quintín. El cóctel estalla y el levantamiento da comienzo el día 9 con una tabla de reivindicaciones que incluye medidas como acabar con el trabajo esclavo y empezar a cobrar el salario mínimo, permitir la actividad política y la libertad religiosa de los presos, acabar con la censura en cartas, revistas o periódicos, la implementación de programas realistas de rehabilitación, una dieta sana o servicios médicos dignos. Tras 4 días de motín, de negociaciones y repercusión mediática, las instituciones estatales, de la mano del gobernador Rockefeller y con el apoyo del presidente Nixon, deciden entrar en Attica a sangre y fuego. El resultado, 43 presos y 11 rehenes muertos. El motín de Attica pasa de esta forma a la historia como el más sangriento de Estados Unidos, y aun así no es más que un capítulo de los muchos que componen el racismo estructural de este país, un racismo que pervive hasta nuestros días y en el que la cárcel representa uno de sus pilares.

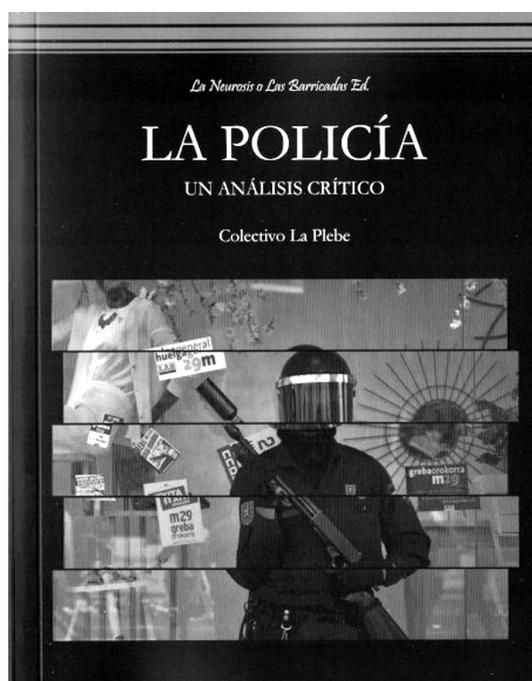
En medio de esta vorágine destaca la figura de Frank “Big Black”, entrenador de fútbol americano dentro de la cárcel y un preso muy respetado por sus compañeros, que tras el estallido del motín se ve erigido en una de sus cabezas visibles, participando activamente en la autoorganización de los presos. Cuando el levantamiento termine, este papel protagonista le pasará factura en forma de varios días de torturas que casi acaban con su vida. Pese a ello, Frank siguió luchando por la dignidad de las personas presas durante toda su vida (gran parte de la cual pasó entre rejas).

El guion de esta novela gráfica corresponde a Jared Reinmuth, amigo de Big Black, al que conoció en los años 70. Ambos comenzaron a escribir la historia de Frank en 1997, pero es a raíz de la muerte de éste de cáncer en el año 2004, que Jared retoma el relato. Más adelante, en 2017, la obra toma forma de novela gráfica de la mano del ilustrador francés Améziane, que une esta historia a sus otros dos cómics sobre el Black Power, en los que aborda las biografías de Angela Davis y Muhammad Ali.



[Ensayo] La policía. Un análisis crítico

Autor/a: Colectivo La Plebe. Ed. La Neurosis o Las Barricadas, 168 páginas, 2022.



Este libro muestra la loable intención de romper con el silencio bibliográfico que ha habido sobre el fenómeno policial. La policía, una de las instituciones más odiadas por los amantes de la libertad, se ha protegido de tal manera que poca gente ha intentado analizarla de manera radical, más allá de reseñar episodios concretos, de carácter más bien histórico.

Contra esto, el Colectivo La Plebe ha escrito un texto fácil de leer, en el que se analiza de manera global a las fuerzas de seguridad. Parten de la sencilla pregunta de cómo ha sido posible que, de un tiempo a esta parte, las fuerzas represivas hayan pasado de ser despreciadas, temidas y odiadas a admiradas e incluso jaleadas.

En el análisis de las causas, realizan un recorrido por aspectos esenciales de la institución y de su proyección social. Entre otros aspectos, insisten en que denominan “invasión” y que ha significado una presencia policial masiva en artefactos culturales de todo tipo, escuelas, tareas que antaño correspondían a la comunidad y, lógicamente, en las calles. Se da cuenta de ello con numerosos ejemplos acompañados de reflexiones.

El libro abre la puerta también a la relación entre la mentalidad policial y la tendencia hacia la derecha y extrema derecha que han experimentado numerosas sociedades. Así, se describe la idea de justicia que subyace en las fuerzas del orden, sus conexiones ideológicas con tendencias neofascistas y la alta capacidad de influir en la sociedad por medio de mecanismos como los gabinetes de prensa. El Colectivo

La Plebe se maneja con profundidad, pero con la facilidad de exponer sus ideas de forma bastante didáctica.

Además, se examina la tarea policial cotidiana, incluidos aspectos como la infiltración policial y la represión de los movimientos sociales, para terminar con un breve capítulo donde se recogen ideas y experiencias para un mundo sin policía. Sin dar datos morbosos, sí se plantean cuestiones que se deben tener en cuenta desde cualquier posicionamiento que pretenda plantar cara al sistema.

Aunque es complicado ofrecer un panorama completo de la policía en un libro breve, este “La policía. Un análisis crítico” tiene la virtud de intentarlo, incluso con humor, y de servir para un interesante acercamiento.

SORTEO ANTIRREPRESIVO.

1€ PAPELETA

LOS BENEFICIOS IRÁN DESTINADOS A CUBRIR LAS 21 PROPUESTAS DE SANCIÓN Y LOS GASTOS JUDICIALES DE LOS DOS DETENIDOS DURANTE EL DESAHUCIO DE #JOSÉMANUELSEQUEDA EL PASADO 18 DE FEBRERO.

Siempre hemos dicho que lucharíamos hasta el final

El pasado 18 de febrero un ejército de antidisturbios desahució por la fuerza a José Manuel y María, un matrimonio octogenario de Carabanchel que llevaba viviendo en su casa desde hacía 55 años.

Aquella mañana, convocadas por el Sindicato de Vivienda de Carabanchel, se acercaron decenas de personas a intentar evitar este cruel desahucio. A pesar de ello, no se consiguió impedir y además hubo dos personas detenidas y 21 más multadas con 600€ cada una.

Nos lo cuentan desde el Sindicato:

Hace más de un mes conseguimos parar el segundo intento de desahucio en puerta gracias a una gran movilización vecinal. Desde entonces hemos venido señalando con acciones en su sede y mediáticamente a la EMVS y el Ayuntamiento por no ofrecer ninguna alternativa digna para el matrimonio.

El viernes, en torno a la 1 de la mañana, aparecieron los furgones de antidisturbios (17 en total), pero ya éramos unas 50 personas atrincheradas en el portal y otras tantas concentradas en frente de de la casa. Desde el balcón llovía harina, huevos y pintura sobre la policía, mientras desde fuera lanzamos alguna bomba de humo al cordón de antidisturbios que nos arrinconó en la acera de enfrente. Siempre hemos di-

cho que lucharíamos hasta el final por José Manuel y María y así fue.

A pesar de las detenciones y las multas, la unidad y la determinación con la que respondimos al desahucio fue impresionante. La gente estuvo acercándose sin parar desde la 1 de la mañana hasta la ejecución del desahucio a las 9:30 h, cuando la comisión judicial apareció sin querer siquiera negociar. Tras la ejecución fuimos en manifestación hasta las oficinas de los Servicios Sociales de la calle Zaida en nuestro barrio para señalar la inacción del Ayuntamiento y distintas instituciones públicas ante esta grave injusticia. Al día siguiente fuimos a plaza de Castilla, donde estuvimos concentradas hasta que nos devolvieron a los dos compañeros detenidos. El abogado nos informó de que hay 21 multados de entre las 50 compañeras y compañeros que lo dieron todo luchando durante la madrugada y la no-

che del viernes desde el portal y la casa.

Para hacer frente a las multas, desde el Sindicato de Vivienda de Carabanchel, se ha organizado una rifa que se celebrará el 1 de mayo con papeletas a 1 euro y con premios como libros, vinilos, tatuajes, ropa, etc. Pueden comprarse en la web de www.entradium.com/events/sorteo-antidesahucios, en la librería Traficantes de Sueños y en la ODS La Ingobernable



Número 135

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos once años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



En 1975, la Corte de Justicia Internacional de La Haya reconoció el derecho de autodeterminación del Sáhara Occidental, entonces colonia española. Lo hizo semanas antes de que Marruecos ocupara el territorio mediante la Marcha Verde. Pese a que se encuentra bajo control marroquí, oficialmente España se sigue considerando, a día de hoy, la potencia administradora del Sáhara y ésta figura como la última colonia en el continente africano. En 1991 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas emitió la resolución 690, tras el acuerdo en 1988 entre Marruecos y el Frente Polisario, que incluía un referéndum en el que el pueblo del Sáhara Occidental eligiera entre la independencia y la integración con Marruecos.

Este referéndum nunca se celebró. El Estado español y la ONU siempre han defendido que se lleve a cabo, hasta que, a principios de marzo de 2022, el Gobierno español (el más progresista de la historia) se desmarcó de Naciones Unidas y apoyó la anexión del Sáhara a Marruecos al considerarla “la base más seria, creíble y realista para la resolución de esta disputa”. De esta manera, sigue la estela marcada por Estados Unidos hace un año y medio (Trump reconoció la soberanía marroquí sobre el Sáhara a cambio de que Marruecos normalice sus relaciones con Israel y Biden, que sigue la misma estrategia, le habrá dado instrucciones a Sánchez para que haga lo mismo), da por cerrada la crisis diplomática iniciada con Marruecos en abril de 2021 y cierra jugosas relaciones comerciales con el régimen de Mohamed VI, explotando los ricos recursos naturales saharauis, así como acuerdos para que su policía y su ejército repriman con extrema violencia la llegada de migrantes a España.

En definitiva, el Gobierno español ha traicionado al pueblo saharauí por acuerdos comerciales y control de fronteras.



Manifestación en Madrid contra la traición del Gobierno al Sáhara